

# ALGUNOS ASPECTOS DE LA MIGRACION INTERNA Y LA URBANIZACION EN MEXICO, 1950-1960

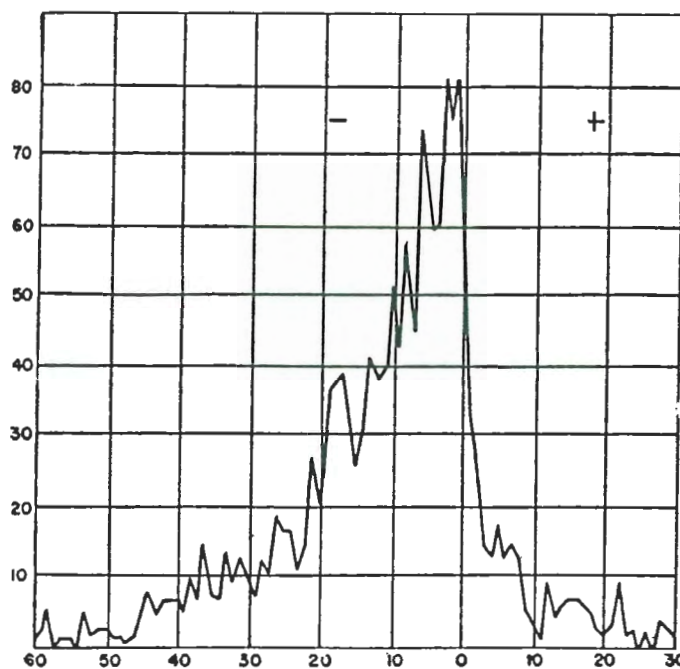
Por ROBERT P. STEVENS\*

LA migración interna es un tópico de estudio importante para cualquier país, debido al papel que tiene tanto en la redistribución regional de la población como en los procesos de urbanización. Este trabajo no pretende abarcar todos los aspectos de la migración interna de México durante la década de 1950-1960. Está elaborado, más bien, para dar a conocer algunas investigaciones preliminares, basadas en datos no publicados reunidos en la ciudad de México.<sup>1</sup> Un segundo propósito es el de analizar la importancia que la migración interna ha tenido sobre el crecimiento total de la población urbana y sobre el cambio de población de algunos centros urbanos de México, entre 1950 y 1960.

México, como la mayor parte de los países del mundo, no recopila los datos de migración interna como tales. El volumen de migración debe ser obtenido indirectamente. En este estudio la estimación de la migración neta fue calculada, en primer lugar, para cada municipio, que es la menor unidad que cuenta con estadísticas completas.

El cambio de población, ya sea en cifras positivas o negativas, fue primero calculado para cada municipio restando la población de 1950 a la de 1960. El valor del incremento natural (nacimientos-muertes) para esos 10 años se disminuye, dejando un residuo. Esta variación continua se atribuye ya sea a la inmigración o a la emigración de cada municipio, que acontece entre 1950 y 1960; pero ello representa únicamente la migración neta y no el origen o destino de cualquier grupo de migrantes. Una suposición implícita en este método es que la migración externa no tiene gran importancia. Bajo condiciones óptimas la migración neta estimada, obtenida por este método, es buena

y se aproxima mucho a los datos estadísticos reales de la migración. A pesar de que se piensa que el censo mexicano y los datos de las estadísticas tienen un cierto grado de error, no es tan grande que cause resultados no-confiables, en la estimación de la migración neta.



GRÁFICA 1. Frecuencia de distribución de municipios, clasificados de acuerdo con la migración neta 1950-1960.  
Eje vertical: número de municipios.  
Eje horizontal: migración neta absoluta en cientos.

La migración neta fue calculada para 1,769 divisiones o unidades de superficie.<sup>2</sup> Estas divisiones son, principalmente, municipios, aunque el estado de Oaxaca es la principal excepción. En este Estado, 570 municipios están con-

<sup>2</sup> Los datos para estas unidades se pueden encontrar en un trabajo inédito del autor: *Migración interna y movimiento espacial en México, 1950-1960*. Universidad de Florida, 1965.

\* El autor, de la Universidad de Florida, E.U.A., presentó este trabajo a la Conferencia Regional Latinoamericana de la Unión Geográfica Internacional, celebrada en México del 2 al 8 de agosto del año en curso.

<sup>1</sup> El autor agradece una beca del Programa de Investigaciones del Caribe de la Universidad de Florida, que le permitió reunir los datos en México durante el verano de 1965.

divididos en 30 unidades estadísticas denominadas ex-distritos. Por lo tanto, sólo fue posible calcular la migración neta al nivel de ex-distritos. En otros Estados, algunos municipios tuvieron que fundirse en una unidad estadística más grande por la creación de nuevos municipios en los 10 años del período 1950 a 1960. En la siguiente exposición, por razones estadísticas, se hará referencia a las divisiones que son el resultado de la incorporación o creación de municipios, como municipios.

La distribución de la migración absoluta neta se muestra en la gráfica 1, donde las cifras de su frecuencia (valores de  $y$ ) son trazadas en contraste con el número de municipios (valores de  $x$ ). Por el diagrama se puede ver inmediatamente que los municipios con pérdidas netas son mucho más numerosos que aquellos con ganancias netas. La proporción es de 4 a 1. De los municipios que reciben más de 10,000 migrantes, unos 344 reciben un total de 36,000 inmigrantes en un promedio de 1,600. Las cifras correspondientes para municipios que pierden no más de 10,000 migrantes, son 1,364 municipios, siendo en total 2,204,000 emigrantes, un promedio también de 1,600. Hubo 38 municipios que recibieron más de 10,000 emigrantes, siendo en total 1,940,000 y en promedio, 51,000. Veintidós municipios perdieron más de 10,000 emigrantes. El total de emigrantes en esta categoría fue de 547,000 con un promedio de 24,000 por municipio. Así, la migración presenta una tendencia que es la de pasar de áreas poco pobladas a núcleos de población mayores. Los 382 municipios que recibieron inmigrantes y los 1,387 municipios que perdieron emigrantes, fueron representados en mapas de acuerdo con 5 categorías distintas de migración neta absoluta. Los mapas 1 y 2 muestran la migración neta y la inmigración neta, respectivamente. Debe tenerse en mente que ambos mapas muestran la migración neta en números absolutos y, por tanto, la importancia relativa de la migración referida a la población total municipal no se manifiesta. Por ejemplo, el municipio de Ensenada, en el estado de Baja California, ha recibido mucho menos emigrantes que el municipio de Guadalajara, a pesar de que ambos han ganado más de 10,000 entre 1950 y 1960. Debido a que el área del primero es mucho mayor que la del segundo, a pesar de que la población de 1960 fue menor, aparece una alteración visual de la cantidad de migrantes. Teniendo en cuenta las limitaciones de los mapas, uno puede descubrir ciertos patrones de la migración interna. De las observaciones del mapa 1 resulta evidente que la mayoría de los municipios que han perdido mayor número de emigrantes se encuentran en la porción central del país. Los Estados circundantes parecen tener poca influencia en el patrón de migración; aunque posiblemente existen algunas cuantas excepciones tales como el estado de Yucatán y, parcialmente, el de Michoacán.

El mapa 2 muestra que la parte septentrional de México, así como el área que rodea a la ciudad de México, cuentan con municipios que contienen el mayor número de

inmigrantes. La distribución general de los municipios que adquieren emigrantes está caracterizada por dos patrones generales: uno es el de los municipios que se encuentran dispersos por todo el país. Estos aparentan tener una función de situación de centros de población interiores, tales como Monterrey, Guadalajara y otros centros-regiones más pequeños. El segundo es el de los municipios situados en la frontera. Muchos de los municipios que limitan con Estados Unidos, adquieren gran número de emigrantes. Esto por lo regular es también una función de la localización de grandes centros de población. Sin embargo, los municipios de la frontera meridional también presentan una inmigración neta, como lo manifiesta una gran parte, tanto de los municipios de la costa del Pacífico, como los de la costa del Atlántico.

Muchos autores han notado la relación que existe entre la migración interna y las oportunidades económicas. La situación de México entre 1950 y 1960 indica que los emigrantes se mueven de áreas de pocas oportunidades y menores actividades económicas a otras de mayores oportunidades y actividades económicas, ya sea a centros industriales altamente urbanizados o a áreas de expansión agrícola (principalmente por causa del riego) o de colonización agrícola. Esto a su vez ocasiona el problema de qué hacer con las desigualdades regionales, a las cuales el gobierno de México tendrá un día que enfrentarse. Las regiones y localidades donde la actividad económica se está expandiendo atraerán emigrantes de otras partes del país. Estos emigrantes serán seleccionados en lo que respecta a edad y sexo y su movimiento favorecerá al rápido crecimiento de unas comunidades a expensas de otras, lo que aumentará las desigualdades regionales del país.

Otra característica importante de la migración interna en la década de 1950 a 1960, fue su papel en el proceso de urbanización que ocurre en México. Como en muchos países del mundo, la urbanización de la población de México está avanzando a un ritmo acelerado. El cuadro I muestra que el porcentaje de incremento de la población urbana varía considerablemente en cada Estado. Hasta cierto punto, la importancia de la migración interna en el proceso de urbanización también varía mucho por localidades y parece que no existe una correlación entre el tamaño de los núcleos de población y la inmigración neta.

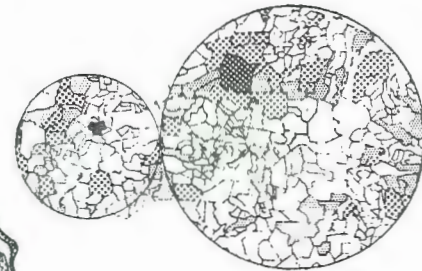
Varios autores, no obstante, creen que la migración interna en México ha sido un factor de poca importancia en la gran urbanización del país que ocurrió de 1950 a 1960. Este hecho puede ser demostrado, como señala Kingsley Davis,<sup>3</sup> mediante un cálculo que tiene el fin de eliminar la influencia del crecimiento general de la población en el crecimiento urbano. Esta suposición implica que el total de la población del país permaneció constante por un período determinado, pero que el porcentaje de la población urbana cambió históricamente, como sucedió. Así, uno

<sup>3</sup> Kingsley Davis, "The Urbanization of the Human Population", *Scientific American*, septiembre de 1965, p. 41.



# EMIGRACION INTERIOR ABSOLUTA NETA EN MEXICO

## 1950 - 1960



CUADRO I

## PORCENTAJE DE POBLACION URBANA POR ENTIDADES, 1950-1960

Región y entidad	1950	1960	Cambio absoluto
México	42.6	50.7	8.1
<b>CENTRAL</b>			
Aguascalientes	54.9	59.9	5.0
Distrito Federal	94.5	95.8	1.3
Guanajuato	41.6	46.4	4.8
Hidalgo	21.1	22.4	1.2
Jalisco	47.9	58.5	10.6
México	26.4	38.6	12.2
Michoacán	32.0	40.6	8.6
Morelos	43.4	53.2	9.8
Puebla	33.2	39.2	6.0
Querétaro	24.2	28.1	3.9
Tlaxcala	38.8	43.9	5.1
<b>ORTE</b>			
Coahuila	57.4	66.7	9.3
Chihuahua	44.1	57.2	13.1
Durango	28.7	35.5	6.8
Nuevo León	55.9	70.4	14.5
San Luis Potosí	30.4	33.6	3.2
Tamaulipas	53.0	59.8	6.8
Zacatecas	25.0	27.2	2.2
<b>ACÍFICO NORTE</b>			
Baja California	64.5	77.7	13.2
Baja California Sur	32.9	36.3	3.4
Nayarit	34.1	42.6	8.5
Sinaloa	27.9	38.2	10.3
Sonora	45.3	57.6	12.3
<b>ACÍFICO SUR</b>			
Colima	60.1	61.8	1.7
Chiapas	23.1	24.4	1.3
Guerrero	21.7	25.7	4.0
Oaxaca	20.7	24.4	3.7
<b>GOLFO DE MÉXICO</b>			
Campeche	57.4	63.2	5.8
Quintana Roo	26.9	31.4	4.5
Tabasco	21.9	26.6	4.7
Veracruz	33.3	39.6	6.3
Yucatán	55.2	59.8	4.6

FUENTE: Julio Durán Ochoa, *Población*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955, p. 37, y *VIII Censo General de Población, 1960 de México*.

obtiene el crecimiento de la población urbana absoluta que habría ocurrido si la migración urbana-rural fuera el único factor que la afectara. Por ejemplo, México tuvo en 1950 una población total de 25.791,000, de la cual 10.983,000 (42.6%) fue urbana. Para 1960 la población total del país fue de 34.923.000 y la población urbana de 17.705,000, o sea el 50.7%. Si la población total hubiera permanecido en 25.791,000 y el porcentaje urbano hubiera ascendido de 42.6 a 50.7%, la población urbana absoluta en 1960 habría sido de 13.070,000. Ese es el crecimiento que habría ocurrido en la población urbana si la migración rural-urbana hubiera sido el único factor. En la realidad, la población urbana alcanzó a 17.705,000. En otras palabras, el 31% del rápido crecimiento de las ciudades y pueblos fue atribuido a la migración; el 58.3% al incremento de la población general del país y el 10.7% a la acción unida de ambos factores. Durante un lapso de 20 años, de 1940 a 1960, un porcentaje de crecimiento urbano estimado en 28.3% se debió a la emigración rural-urbana. Si únicamente las ciudades de más de 100,000 habitantes son consideradas urbanas, el crecimiento de porcentaje debido a la migración decae notablemente. Cuando se mira a nivel municipal, parece que los procesos de centralización y descentralización están sucediendo simultáneamente en el país. Para dar cuenta más exacta de estos procesos sería aconsejable utilizar datos metropolitanos y ciudadanos. Infortunadamente, éstos no existieron en el tiempo en que este estudio fue realizado. Los datos a nivel municipal, sin embargo, pueden dar un cuadro general de la situación. El cuadro II registra once municipios populosos. La localidad de la ciudad de México<sup>4</sup> es cien por ciento urbana, los otros municipios, algo menos. Después que se calcula la migración neta es posible conocer el porcentaje de crecimiento de un municipio que se debe a la migración. Las cifras revelan que ambos procesos, el de centralización y descentralización, son evidentes. De los once municipios, cinco tienen un porcentaje de crecimiento debido a migración que varía de 25 a 60%. Seis tienen, de hecho, pérdida de migrantes.

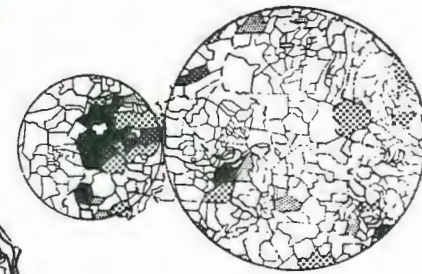
El cuadro III proporciona un indicio de la redistribución de la población que ocurrió en el Distrito Federal entre 1950 y 1960. Lo que está sucediendo, en efecto, en la ciudad de México, es una descentralización. La emigración negativa del centro de la ciudad y los altos porcentajes de crecimiento debido a la migración manifestada en los municipios de los alrededores, señalan el hecho de que los últimos están ganando migrantes de la misma ciudad central así como de los municipios adyacentes del estado de México.

<sup>4</sup> Realmente, la ciudad de México y las divisiones estadísticas circunvecinas no están definidas legalmente como municipios, pero en este trabajo se han considerado como tales, por razones comparativas.



# INMIGRACION INTERIOR ABSOLUTA NETA EN MEXICO

## 1950 - 1960



CUADRO II

Localidad	Entidad	Población 1960	Migración neta	Porcentaje de creci- miento debido a la migración
Ciudad de México	Distrito Federal	2,832,133	-233,805	—
Guadalajara	Jalisco	740,394	209,351	58.1
Monterrey	Nuevo León	601,085	107,443	41.0
Puebla	Puebla	297,257	15,720	25.1
Mexicali	Baja California	281,333	73,394	46.8
Ciudad Juárez	Chihuahua	276,995	87,952	60.4
Culiacán	Sinaloa	208,982	— 7,147	—
Torreón	Coahuila	203,982	— 5,114	—
San Luis Potosí	San Luis Potosí	193,670	— 17,779	—
Toluca	México	156,033	— 241	—
Aguascalientes	Aguascalientes	154,211	— 10,838	—

FUENTES: VIII Censo General de Población, 1960 de México e informes estadísticos no publicados.

CUADRO III

Localidades	Migración neta	Porcentaje de creci- miento debido a la migración
Ciudad de México	-233,805	—
<i>delegaciones circunvecinas</i>		
Azcapotzalco	109,270	59.8
Coyoacán	63,143	63.3
Cuajimalpa	5,864	61.6
Gustavo A. Madero	279,048	74.5
Ixtacalco	122,012	74.0
Ixtapalapa	144,411	81.2
La Magdalena Contre- ras	8,207	43.7
Milpa Alta	2,097	34.0
Villa Obregón	85,333	67.3
Tláhuac	2,290	22.1
Tlalpan	12,689	44.6
Xochimilco	8,813	37.8

FUENTES: Informes estadísticos no publicados y cifras de población del Censo General de Población de 1950 y 1960.

La ciudad de México y otros municipios presentan un fenómeno común en Estados Unidos, el de descentralización, en oposición al supuesto proceso típico latinoamericano de centralización urbana. El crecimiento moderado que experimentó de 1950 a 1960 en la mayoría de estos municipios (por ejemplo, 26% para la ciudad de México) fue debido a su propio incremento natural. Estas áreas crecieron a causa de que la población fue suficientemente fecunda para compensar las pérdidas por migración neta. Aunque los municipios, sin lugar a dudas, recibieron muchos inmigrantes de áreas rurales y de pequeños centros urbanos, la atracción de otras áreas (en el caso de la ciudad de México, a atracción suburbana) fue más que suficiente para sobrepasar la ganancia por migración.

La conclusión que se puede establecer después de la lectura de los datos, por lo que respecta a la importancia de la migración interna en la urbanización en México, entre 1950 y 1960, es que una preocupación del gobierno mexicano y de otros gobiernos de América Latina, está fuera de lugar. Impresionados por el enorme crecimiento de la población de sus ciudades, esos gobiernos tienden a atribuir el rápido crecimiento de las ciudades a la migración rural-urbana. En unos cuantos casos esto es verdad; pero en la mayoría, sin embargo, la migración rural-urbana, en realidad, no hace más que compensar un poco la diferencia en el índice de natalidad, entre la ciudad y el campo. Como resultado de la distribución desproporcionada de los fondos para la salud pública, que los concentra en las ciudades, la gente en éstas se está multiplicando como nunca lo hizo antes y la migración rural-urbana está jugando un papel menor que en el pasado.

Parece evidente que el único camino para controlar la urbanización desorbitada, con todos sus problemas sociales concomitantes, no solamente en México, sino en todo el mundo desarrollado y subdesarrollado, es reducir el enorme índice de crecimiento de la población. En el presente, desafortunadamente, esta solución está tan alejada de la realidad, que sólo puede considerarse como una cuestión académica. Como señala Kingsley Davis<sup>5</sup>: Las políticas seguidas para reducir el crecimiento de la población se apoyan todavía en un volumen de información reducido y su poder es escaso. Los planeadores urbanos continúan tratando el crecimiento de la población como algo para lo que debe planearse, y no algo que debe ser planeado en sí mismo. Cualquier plática sobre cómo impedir el crecimiento de las ciudades es, por lo tanto, una mera especulación, opacada como está por la realidad de un incremento incontrolado de la población.

<sup>5</sup> Kingsley Davis, *op. cit.*, p. 53.